

En buen camino.

Por lo visto, el *tingoismo* se ha trasladado a España.

Mientras el Sr. Romero Robledo mueve la caja de los truenos y pone todas las dificultades posibles a que en Cuba se mantenga la tranquilidad y la armonía de los espíritus, prometiendo reacciones desastrosas y retorno rápido hacia una política definitivamente derrotada, los verdaderos *tingos*, los creadores del género, los *yankis*, en una palabra, comienzan a dar muestras de cordura y consideración hacia nosotros.

Por la vigésima vez acaba de ser llevado al Parlamento americano el problema de la beligerancia de Cuba, y aunque el lenguaje de los oradores no ha desmentido el juicio que en Europa se tiene de la retórica *yanki*, lo cierto es que la discreción y energía del presidente de la Cámara de diputados, Mr. Reed (un *yanki* que merece no serlo por sus condiciones de seriedad y de cultura), han servido de decisivo contrapeso a las peroratas insustanciales de los agnoscidos bipedales del Capitolio.

Desde luego, en la última discusión parlamentaria de hoy nos da cuenta *El Imparcial*, a pesar de los grandes dislates y de proposiciones tan grotescas como la de Mr. Williams, queriendo nada menos que celebrar un tratado con la República cubana, al pie, sin duda, de algún refrescante cocotero, aparece vendida y casi en fuga la política de intransigencia que unos cuantos meses ha mostrábase con proporciones formidables.

Las salidas de tono de Mr. Sulzer, que pretendió poner un puntal (mejor habría sido una camisa de fuerza) a la locura de Mr. Williams, quedaron reducidas a polvo de ese que se lleva el viento, con cuatro campanillazos del presidente Mr. Reed y con cuatro palabras discretas e imparciales de Mr. Hitt, otro americano digno de vivir en un mundo moral e intelectual distinto.

La cuestión, por virtud del debate último, queda reducida a muy modestos términos de política interior: a una rivalidad, a una plataforma electoral futura entre republicanos y demócratas. Desde que mister Taylor comenzó la serie de sus incoherencias contra nosotros, pudo advertirse que la apreciación del problema cubano por parte de los políticos *yankis*, era asunto de bandería, principalmente para los que, como el augusto e ingenuo plenipotenciario de los Estados Unidos en España, no se resignan al triunfo y a la supremacía de Mac Kinley y su partido.

Para semejantes desprechos y para semejantes desprechos el positivismo aplicado a Cuba es un recurso que forzadamente, y a falta de otro mejor, emplean por mantener alguna significación y algún influjo en los elementos demagógicos de aquella República de acarreo, y sobre el espíritu de gente como la de la Florida y la de algunos otros Estados donde la emigración cubana presenta ciertos caracteres de fuerza electoral; más descartado esto como debe descartarse, firme el presidente Mac Kinley en su política de expectación y de mesura, evidentemente para nosotros, es decir, para España, el negocio de Cuba queda por largo plazo entregado a nuestro propio patriotismo, esto es, al esfuerzo que pongamos en la acción de las armas y a la sinceridad con que la nueva política y las nuevas instituciones sean interpretadas y servidas, lo mismo en Madrid que en la Habana.

He ahí lo que Gobierno y partidos nuestros deben considerar con motivo de la derrota sufrida por los Williams y los Sulzer, y he ahí también lo que por modo muy especial deben tener presente nuestras autoridades de Cuba y cuantos allí hacen su mejor título del espanolismo puro e intransigente.

Ecos de todas partes.

Desventurado puede considerarse el profesor Schenk de Viena, pues no bien anunció que había descubierto el modo de señalar definitivamente el sexo de las criaturas antes de que éstas nacieran, cuando se le presentó una multitud de consultantes le asediaron y le ahogaron, hasta el extremo de que el sabio huyó dispuesto a huir de Viena. El profesor afirma que la empleada de diez años en su laboratorio, que le había guiado en la confirmación de sus teorías, y que ninguno de sus experimentos ha dejado de resultar como prueba comprobativa de sus opiniones.

Con dichos experimentos—dice el profesor—he podido constatar que nacieron seis niños, de los cuales sólo uno ha muerto. Los padres siguieron mis consejos científicos.

Los resultados obtenidos en el último año causan verdadera estupefacción. Mi teoría se funda en el cambio de la materia. No puedo decir más.

Y, por último, el sabio añade: Naturalmente, mi descubrimiento no podrá modificar la ley inmutable de la Naturaleza, ni podrá corregir dicha ley en el sentido de que de hoy en adelante sólo hayan de hacer hijos y no hijas. Mi descubrimiento no ha de servir para la conservación de una familia o de una dinastía, el interés que me ha guiado es puramente científico. El número de mujeres sobre nuestro planeta ha sido siempre mayor que el de hombres, y esto está demostrado como necesidad. Ninguna de ellas circunscribiéndose me ha preocupado.

Hace bien, muy bien Schenk, en guiar en el secreto y en la ciencia a nuestros lectores que muchos sabios que conocen la teoría y experiencias del profesor han tomado muy en serio el descubrimiento. Hace bien, decimos, en callar, porque sólo en Turquía sólo aceptarían hombres, por no ser odalisques, y en España mujeres, por no ser en quinas.

Además, que bien mirado, en estos tiempos el descubrimiento, aparte del interés científico, importa poco.

Los médicos y las doctoras, mujeres sabias, comprueban cuán innecesaria es dicha novedad.

Vamos a dar cuenta de una moda que nos refiere *El Giornale di Sicilia*:

Para que las damas no duden de nosotros, traduciremos *parola per parola*, por lo que, quien pudiese conservar en la versión castellana la dulzura del italiano!

«La más exquisita elegancia pide hoy que el abito sea hecho de violetas naturales. Es un refinamiento nuevo, por virtud del cual la galantería de algunos hombres de buen gusto podrá ofrecer deliciosa figura a las señoras que les dispensen el honor de la hospitalidad en los palcos de los grandes teatros.

El abito es fabricado con una montura especial, la cual permite que puedan las bellas agitarse airoso y graciosamente, como acostumbraban, fino varillaje con finos arillos sirven de sostén a las flores a los juncos, y

como tiene la *vita breve dei sentimentali fiori*, permite que éstas sean renovadas cuando se marchitaron. Es un regalo delicioso, un nuevo *bouquet*, per il perfume suave.

Que por Dios no se enteren de esto las floristas de los teatros madrileños!

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Nicolini en Madrid.—Recuerdo.

Nicolini el tenor, más conocido como marido de la Patti que como cantante, vino a Madrid por primera vez al teatro Real en la temporada de 1863 al 64, que fue una de las más brillantes de nuestro regio coloso.

Formaron en aquella temporada memorable la compañía, y Dios se lo pague a Carmona y Millán que nos permite evocar estos recuerdos, la Borghi-Mamo, Delfina Calderón, la inolvidable Ana Lagrange, que era una gran señora y una eminentísima artista, todo en una pieza, la Marchisio, la Patti, la Spezia y Sidonia Van-derbeck.

De buenos tenores todavía al gran Mario en su admirable crepúsculo de la tarde tan lleno de majestad y belleza, a Fraschini, a Barelli y a Nandini.

Entre estos tenores vino a figurar Ernesto Nicolás, el joven marseillés que había adoptado como nombre de guerra al dedicarse al teatro, el nombre de Nicolini.

Tenia entonces veintinueve años, y como buen mozo lo era, aunque no muy fino ni distinguido, y muy presuntuoso, como buen hijo del Mediodía de Francia.

Debutó con el papel de Riccardo en *Un ballo in maschera*, y no tuvo mala acogida; pero dentro obtuvo un éxito fué en el *Alfredo de la Traviata*, que cantó muy bien y que ha sido siempre la mejor de sus óperas.

Se veía en él cierta tendencia a imitar al viejo Mario, pero no podía porque le faltaba la distinción, que después se vio que no le hacía gran falta para cautivar corazones.

En aquella temporada fué en la que se cantó en Madrid por primera vez el *Don Giovanni*. Como la recordación los buenos aficionados que hayan quedado!

En la temporada de 1864 al 65 volvió a Madrid Nicolini y cantó, además de *Traviata*, *Roberto y la Lucía*.

Fué la temporada en que se cantó el *Fausto* por Mario, Selva y la Spezia.

Cuando se recuerda el *Salve, dimora casta e pura*, ó como Mario decía:

Oh casto asil io ti saluto!

cantando por el gran tenor, no da pena ser viejo.

Nicolini volvió a Madrid en la temporada de 1867 al 1868 y en la de 1874 al 75.

El astro que se llamó Mario se había eclipsado; pero brillaba con todo su fulgor en el cielo del arte el que se llamaba Tammerli. Nicolini no pudo ser ni el heredero del uno ni el competidor del otro; pero la celebridad que le negaba el arte se la daba el amor. Ade- más, como la unión de los artistas en aquel tiempo, el gentil ruiseñor que cantaba en triunfo de París a Londres y de Londres a San Petersburgo, se había cansado de ser la mariposa de Caux, título que unió a su gloria dando su mano al más famoso y elegante de los chambelanes de la Emperatriz Eugenia, al director de los animados cotillones de la corte brillantísima de las Tullerías en el segundo imperio.

Un modelo de discreción, de finura y de elegancia era aquel marqués que llevó al altar a la célebre cantante y la dió con su mano su nombre. Pero tanta finura y tanta corrección empalagaron sin duda a la artista, que se cansó de ser marquesa y entregó su corazón a su compañero de carrera, a aquel marqués de vigoroso aspecto, que la había sabido conquistar cantando con ella la música de Verdi.

El marqués de Caux estableció demanda de divorcio, que ganó fácilmente. Nicolini, que era casado, no pudo separarse de su mujer, y hasta la muerte de ésta no pudo ser el marido legítimo de la Patti.

Cuando ya vivían juntos, vinieron a Madrid y cantaron en el teatro Real; a ella la aplaudieron, como siempre, con entusiasmo, pero a él le hisearon en su papel favorito de Alfredo en la *Traviata*, y la diva se enfadó con el público.

La última vez que estuvieron en Madrid ya él se había retirado de la escena, y se limitaba al papel del marido de la diva, el que la acompañaba, la dirigía y cobraba; ella no cantaba entonces ópera, sino piezas de concierto, en el teatro de la Zarzuela.

Era esto el año 1886. Nicolini había cumplido los cincuenta y dos años, había engrasado mucho y estaba colorado; pero su segunda esposa le adoraba, al parecer, y sólo el momento en que salía a escena se separaba de él, que la esperaba entre bastidores para ponerla el abrigo, llevarla al camarino y recoger cuidadosamente las joyas, que guardaba en un saquito que no dejaba de la mano.

Ha muerto a los sesenta y cuatro años, en Pau, y su esposa, que se hallaba en París, llegó a tiempo de recoger su último suspiro.

K.

REYES Y PRINCIPES

El joven Rey Alejandro de Serbia está gravemente enfermo; tiene calentura muy alta y sufre grandes perturbaciones mentales, sin que los médicos que le asisten hayan podido definir bien la naturaleza del mal, que presenta cada día caracteres más alarmantes.

La Emperatriz Eugenia está ya instalada en su quinta *Cyrena*, donde pasará el resto del invierno.

La Princesa de Bulgaria ha dado a luz una niña, nuevo vástago de un Orleans y de una Borbon.

La Reina de Inglaterra ha invitado al duque y a la duquesa de Aosta a pasar con ella ocho días en Olimier.

La duquesa María Antonia de Parma ha llegado a Innsbruck.

BANQUETE DIPLOMATICO

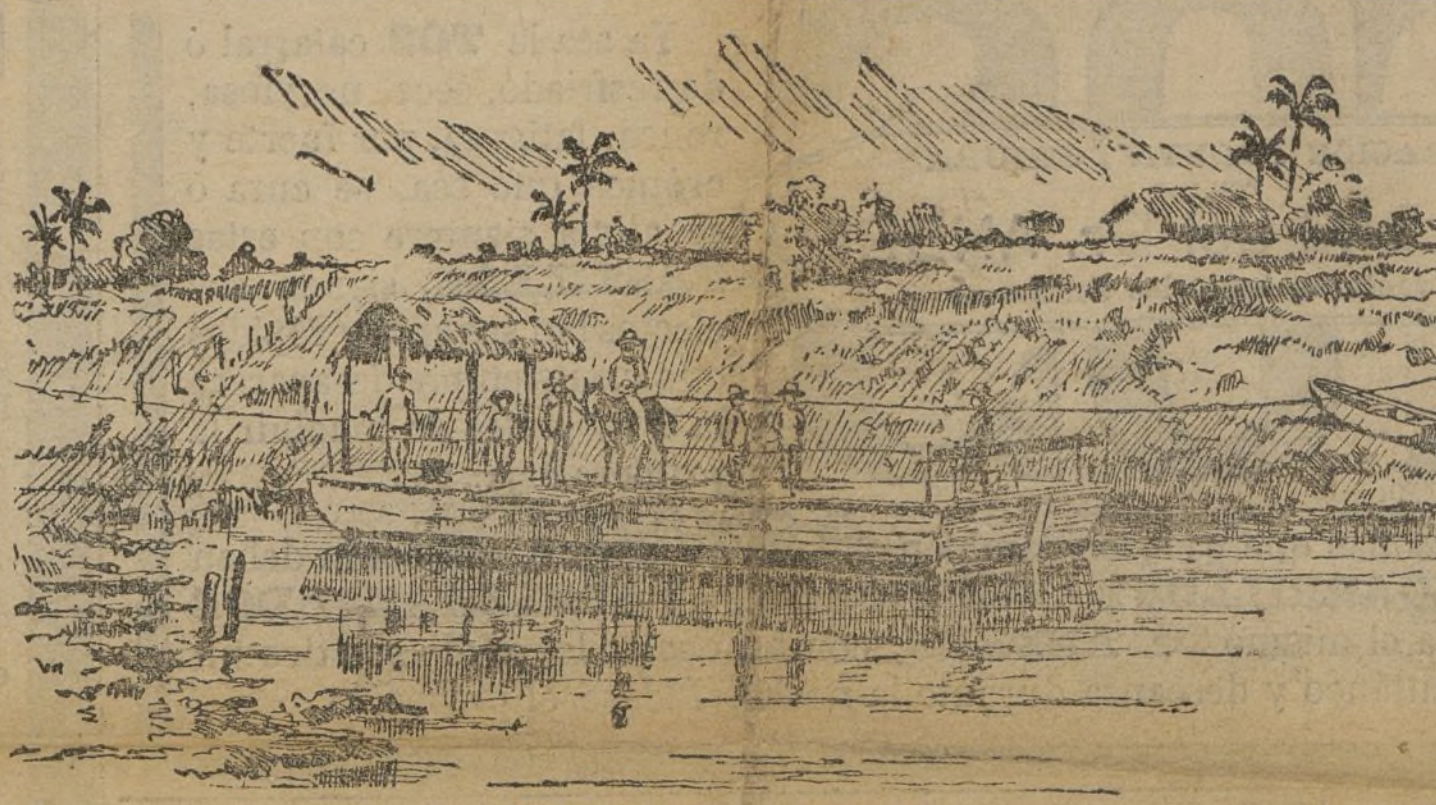
(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 20.

Hoy se celebrará en el Eliseo un banquete, al que asistirán todos los ministros y diplomáticos con sus señoras.

Después se verificará una recepción oficial, a la que concurrirán senadores, diputados, consejeros de Estado, magistrados, generales, altos funcionarios y concejales.



GENA.—Chalana en el paso Cauto.—Embarcadero.

DESDE LA HABANA

Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El Ayuntamiento de la Habana.—Fuera concejales.—Tranquilidad.

HABANA 20.

En una reunión celebrada ayer por los secretarios de despacho se trató de la delicada cuestión del Ayuntamiento de la Habana, acordándose que cesen en sus cargos los concejales que han cumplido el tiempo legal de su elección, siendo sustituidos por los que el Gobierno insular designe hasta que se hagan las nuevas elecciones.

El Sr. Govín dió la fórmula legal para esta solución.

Continúa la tranquilidad en esta plaza.

PICHARDO.

Por fin se ha decidido el Gobierno insular a mandar a las casas a los concejales del Ayuntamiento de la Habana que habían cumplido el tiempo para el que fueron elegidos.

Ya tiene ocasión para demostrar hasta dónde es sincero en la aplicación del sentido político que ha de informar el manifiesto que se propone dirigir al país.

Dispuesto a reconocer la legítima intervención que todas las fuerzas políticas deben tener en las funciones públicas, habrá de ser equitativo en la designación de los nuevos concejales; pero no estaría demás que el señor Moret fijara en esto su atención, por lo que pueda ocurrir, pues en ello puede estar la base de otras determinaciones que al Gobierno de la Metrópoli importa prevenir.

GUERRA Y ALARCÓN.

UN ANARQUISTA

(POR TELEGRAMA)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS 19.

El anarquista Etievant, gerente del periódico *La Libertaire*, que hace poco regresó de Londres, al pasar cerca de un puesto de policía situado en la calle de Berzelius, frente al cuartelillo de la policía, sin que mediara provocación ni frase alguna, se arrojó sobre dos agentes, dándoles de puñaladas.

Los heridos hallábase gravísimos. Etievant fué detenido, mostrando tenaz resistencia.

Al ser recluido en el calabozo, hizo la apología del anarquismo.

Amplio las noticias transmitidas esta madrugada respecto de los hechos realizados por el anarquista Etievant.

Este fué detenido por cuatro compañeros de los heridos, tras lucha persistente y tenaz, pues Etievant defendióse valientemente en mano contra los que querían sujetarle.

Encerrado por fin Etievant en la oficina de policía, los agentes no se cuidaron por el momento de otra cosa que de comentar el suceso y de desamarrar de la lucha sostenida con el criminal.

En esto Etievant, que guardaba oculto un revólver, asomóse por una ventana que tiene la habitación en donde se hallaba detenido y que iba a dar al sitio en donde los agentes se hallaban, y disparó el arma contra uno de ellos.

El proyectil fué a herir en una mejilla al agente elegido como blanco de la puntería del anarquista.

A la vez Etievant pronunciaba frases amenazando acabar con sus guardianes, y daba vivas a la anarquía.

En tal momento presentóse el comisario de policía, a quien se había avisado por teléfono de lo ocurrido, y dirigiéndose a Etievant, que aún permanecía en la ventana amenazando a los agentes ocultos tras de los muebles, le dijo:

—Entrega el arma, ó muere acerbillo a balazos.

Etievant hizo lo que se le pedía, pero protestando de que no se le hubiera facilitado ocasión de acabar con los agentes, con el inspector y con todo el que representara autoridad.

El detenido, como ya indicamos, es gerente del periódico *La Libertaire*, llamase Claudio Francisco, es alto y robusto, usa bigote muy poblado y su mirada es enérgica.

Ha sido antes de ahora procesado por un robo de dinamita y como autor de varios artículos defendiendo sus ideas radicales y de destrucción.

Etievant era orador muy fogoso. Las víctimas del hecho son jóvenes, y uno de ellos tiene tres hijos.

Las autoridades han visitado a los heridos, felicitándoles por su valor: serán condecorados, y sus familias han sido socorridas.

CONSEJO EN PALACIO

Se ha celebrado bajo la presidencia de la Reina, el jefe del Gobierno, en su discurso resumen de política interior y exterior, expuso a Su Majestad cuanto le sobresaliera ha acontecido en los últimos ocho días, deteniéndose en los sucesos de la Habana, en cuya relación se ha limitado a parafrasear los telegramas del general Blanco.

Al propio tiempo, el Sr. Sagasta ha dado cuenta a la Reina de las medidas que sobre el particular acordó el Gobierno en su último Consejo, las cuales, como es sabido, van encaminadas a evitar que la prensa de ocasión que se reproducen sucesos de tanta gravedad.

Acercado del aspecto general de la política cubana, el presidente del Consejo sigue manteniendo

sus esperanzas de que la autonomía quebrantará notablemente la insurrección, y en apoyo de este halagador juicio ha citado el Sr. Sagasta el hecho de las presentaciones de insurrectos con armas que se realizan desde que se implantó el nuevo régimen político.

Las noticias de los Estados Unidos son también más satisfactorias a juicio del Gobierno.

Según hemos oído a los ministros, el Sr. Sagasta ni siquiera se ha acordado del acto político del Sr. Romero Robledo.

En cambio ha dedicado, con plausible justicia, gran parte de su discurso a relatar los desastres que han experimentado las regiones de Levante con las últimas inundaciones, asunto al cual el Gobierno concede la debida importancia, adoptando las oportunas medidas para socorrer a los perjudicados.

Después de terminar su discurso el presidente del Consejo de Ministros se retiró a la residencia del ministro de la Gobernación sometido a la redacción de un decreto por el cual se destinan 500.000 pesetas a socorrer a los perjudicados por las últimas inundaciones de las provincias de Levante, exceptuando a Valencia por habersele asignado ya 400.000 pesetas del último crédito acordado en Consejo de ministros y por estimar que con la referida cantidad, más el producto de las suscripciones públicas y funciones benéficas, se podrá atender a remediar buena parte de los damnificados.

El Consejo terminó a la una de la tarde.

DESDE NUEVA YORK

Servicio especial del Herald.

(Por el cable)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Otra vez la beligerancia.—Proposiciones beligerantes.—Actitud del speaker.—Lo que piensa Mac Kinley.—Friedland en la opinión.—Actitud de la mayoría.

NUEVA YORK 19 (11 n.)

La sesión celebrada hoy por la Cámara de representantes de Washington ha tenido gran interés en la parte que se refiere a los asuntos de España en Cuba.

Los *tingoistas*, ayudados por los demócratas, continuaron su campaña perturbadora y favorable a la causa rebelde.

El diputado Mr. Brucker fué el encargado de presentar la proposición pidiendo el reconocimiento de la beligerancia a los insurrectos; pero la Cámara no fué del mismo parecer que Brucker, y rechazó su proposición.

Esto no impidió que se desarrollara un debate, en el cual se reveló el mismo sentido de hostilidad hacia los intereses de España que viene caracterizando a la política americana.

El diputado Williams pidió, como la cosa más natural del mundo, que el presidente de la República mande a Cuba nada menos que una comisión para negociar con el gobierno de lo que él llama república cubana, un tratado de paz, amistad y comercio.

El diputado Lewis, no queriendo ser menos que el compañero que le precedió, pidió, sin necesidad de más expedientes, se retire de la Habana el cónsul Lee y se notifique al Gobierno español la suspensión de toda clase de relaciones diplomáticas en la isla de Cuba.

El diputado Sulzer, dando una vuelta más a los tornillos *tingoistas*, presentó una proposición muy concreta, en la que se demanda un acuerdo de la Cámara, para que se notifique al Gobierno de España la resolución de reconocer la independencia de Cuba apoyándola los Estados Unidos con las armas si en el plazo de treinta días no ha puesto término a la guerra el Gobierno de España.

El speaker (presidente) continuó la discusión, y sin dar lugar a deliberar, despachó las proposiciones sin que se tomaran en consideración.

En estos debates hubo otra nota de gran significación, dada por Mr. Hitt, presidente del comité de Relaciones Extranjeras de la Cámara.

Las palabras de Mr. Hitt tienen, además de la importancia de su persona, la que le dan la íntima amistad que le une al presidente de la República, al extremo de ser considerado como el agente de Mac Kinley ante la Cámara.

El discurso de Hitt fué demasiado minucioso, hizo una extensa exposición de todos los aspectos del problema cubano, en relación con los intereses de la República de la Unión, asegurando que Mac Kinley apoya la autonomía hoy vigente en la isla de Cuba, como ensayo para ver si el Gobierno español mejora su gestión en Cuba, logrando atraer a la legalidad los elementos rebeldes armados, restableciéndose de esta suerte la vida normal en el comercio, que tanto importa a los Estados Unidos.

Aseguró Mr. Hitt que el reconocimiento de la beligerancia sería perjudicial para la causa de los rebeldes, porque pondría en manos del Gobierno de España medios eficaces indiscutibles en el derecho internacional para privar a los que combaten en Cuba por su independencia de los recursos que hoy se les proporcionan desde América.

Fundándose en estas consideraciones y en otras que omito, pero inspiradas en el mismo sentido, Mr. Hitt pidió a la Cámara el apoyo a la política presidencial, cuyo alcance es de importancia extraordinaria para los intereses de la República norteamericana, encargando al tiempo la confirmación de sus vaticinios.

La firmeza con que Hitt hizo sus afirmaciones, produjo satisfacción en los promovedores de estas cuestiones y permitió al speaker pasar a otros asuntos discutiendo el presupuesto.

Hay que señalar, sin embargo, el dato importantísimo de la frialdad con que la opinión presencia estos debates, revelada ahora más que nunca a pesar del empeño que el *tingoismo* demuestra por mantener la agitación.

También ha sido grande la frialdad revelada por la mayoría de la Cámara, en lo que se ve una tendencia muy marcada contra el *tingoismo*.

F. RODRÍGUEZ.

Filiabusto ausente.

NUEVA YORK 19.

El capitán del *Laurada*, Murphy, que estaba procesado a instancias del representante de España por haber condeído a Cuba, en Agosto de 1896, una expedición filiabustera, ha sido absuelto y declarado libre sin costas por el Tribunal de Washington.

F. RODRÍGUEZ.

Se reciben anuncios y suscripciones en nuestro Salón, Palacio de la Equitativa.

La cuestión Dreyfus

Los telegramas de París continúan dando cuenta de la agitación que reina, no sólo en la capital, sino en todas las ciudades importantes de Francia, con motivo del desdichado incidente Dreyfus, en mal hora resucitado.

El odio a los judíos, excitado por las violentas campañas antisemitas, ha salido nuevamente a la superficie, y la nación noble y generosa que tantos sacrificios ha hecho por la libertad, nos presenta al fin del siglo que tanto ha engrandecido con sus hechos, el espectáculo tristísimo de la más cruel de las luchas, de la lucha religiosa, que debió desaparecer de los pueblos cultos desde el momento en que quedó reconocida y sancionada por las leyes la libertad de conciencia.

Lo que pasa en Francia en los actuales momentos no es digno de la nación esforzada a la que tanto debe la democracia universal, y eso del oro de los judíos, de la compra de las conciencias, constituyendo viejos y gastados recursos del antiguo repertorio, que sólo son buenos para que los ciudadanos se lancen unos a otros pelotazos de cieno, y para que se recojan los enemigos de las instituciones que Francia se ha dado en uso de su indiscutible derecho.

El entusiasmo puesto al servicio de una idea noble y generosa produce los hechos épicos que constituyen la historia del pueblo francés cuando se derrumbó la sociedad antigua, para levantar sobre sólidas bases el edificio moderno; el odio, el rencor y la saña todo lo empujaban, y la diámación que la venganza lleva al hogar de los ciudadanos, y con la que se pretende manchar la solemne majestad del Parlamento, redunda, al fin y al cabo, en desprestigio de la nación y en perjuicio del pueblo, que debía ser conducido a más nobles empresas que las de presenciar esas luchas de plazuela a que se entregan las clases directores.

El desprestigio de éstas se consumará si se sigue por esos caminos de violencia, que son también de perdición.

¿No ha de poder un hombre de la posición, que en el país que ha ilustrado con su obra, Emilio Zola, manifiestan sus opiniones por erróneas que sean, por equivocadas que se consideren, sin que le insulten y le denigren?

¿Que no tiene razón? Pues que se le demuestre y que, en último término, se le condene; pero que se le escuche y que se conceda a una vida de cuarenta años de trabajos y de honradez lo menos que se puede conceder la cortesía, ya que no sea el respeto.

Nada de lo que pasa en Francia puede ser indiferente en Europa, y menos en nuestra nación, y por eso seguimos con viva ansiedad esas cuestiones que agitan y perturban a nuestros vecinos.

Hoy más que nunca necesitamos ejemplares de prudencia y de moderación para resolver con serenidad los graves problemas de nuestra política, y nos preocupa ver al pueblo, al que el nuestro ha tomado tantas veces por modelo, empuñado en esas luchas que sacan a los estudiantes de sus aulas, y a los oficiales de las filas donde son los representantes y los sostenedores del honor nacional para hacerlos instrumentos de pérdidas planes, explotando los nobles sentimientos que palpan en el corazón de la juventud.

Pero así como tenemos completa fe en nuestros destinos, los tenemos también en los de Francia, y confiamos en que saldrá de esta crisis terrible como ha salido de otras que se presentaron en un principio con caracteres tan imponentes.

(POR TELEGRAMA)

(DE LA AGENCIA FABRA)

Argel 19.

Durante la noche anterior se verificó en esta localidad una manifestación antisemita, que fué dispersada por la policía.

Londres 19.

La prensa inglesa consagra particular atención a los acontecimientos de Francia, originados por el asunto Dreyfus.

Temo que dichos sucesos tengan graves consecuencias políticas.

Se espera con grande ansiedad el debate del sábado en la Cámara de diputados.

Algunos periódicos creen posible la caída del Ministerio Meline.

Marsella 19.

El alcalde de esta ciudad ha dado un bando concebido en estos términos:

«Han ocurrido aquí manifestaciones tumultuosas, produciendo entre nuestros conciudadanos penosa impresión, y provocando cierto sentimiento de malestar y de terror.

Los promovedores de estas manifestaciones no prevían, sin duda, las consecuencias inmediatas:

El asalto de ciertos almacenes; el robo. No podemos apreciar ni juzgar las causas de los resentimientos de los primeros manifestantes.

Al poder legislativo corresponde resolver el problema según la equidad para honra del país. Los sentimientos de simpatía y de respeto en nuestro pueblo hacia el ejército son hartamente conocidos, y no son necesarias manifestaciones tumultuosas para corroborarlos.

París 19.

Esta noche se han repetido las manifestaciones antisemitas en algunos puntos de Francia, aunque sin revestir importancia.

En Marsella y Lila los manifestantes han recorrido las calles dando voces de mueran los judíos, pero sin cometer atropellos.

Argel 19.

Las manifestaciones antisemitas han prosiguído hoy en esta ciudad.

Los estudiantes han promovido una algarrada queriendo la efigie de Emilio Zola.

La policía ha intervenido para restablecer el orden, deteniendo a 17 de los principales alborotadores.